



EL EQUIPO MÁS
COMPLETO



PLATILLO:
Pepino, zanahoria y betabel rallados,
como ensalada para acompañar o como refrigerio
(con limón y chile en polvo encima).



Hace mucho tiempo, en el bosque, los animales y las plantas hablaban, jugaban y vivían juntos. El puerquito era amigo de la zanahoria, el conejo era amigo del mamey y el plátano de la cabra. Se llevaban tan bien que hasta organizaban campeonatos de fútbol. Y existió un equipo tan, pero tan bueno, que nadie los logró superar.

Antes de que ese gran equipo existiera, quién sabe por qué, las ardillas formaban un equipo, los pavos otro y las lechugas otro equipo más. El director de los pavos, el equipo campeón, estaba siempre muy contento por sus triunfos pero un día, los pavos empezaron a perder. Pierde y pierde, domingo tras domingo, y nadie sabía qué pasaba. Un día casi empatan. ¡Sólo perdieron por un gol! ¿Qué les pasaba? ¿Se estarían haciendo viejos o qué pasaba? Además, en los partidos se agotaban y de pronto ya no podían correr más.

Al director de los pavos se le ocurrió una gran idea: Así que, cuando se enfermó uno de los pavos defensas, llamó a un pepino. A él lo llamaron loco, pero Pepino tenía muchas vitaminas y el entrenador pensó que eso le vendría bien al equipo.

Luego, se lesionó un pavo en el centro de la cancha y entonces el director llamó a una zanahoria. ¡Como la zanahoria es buena para ver bien, podría dar mejores pases!

Después se lastimó otro pavo del equipo y el director trajo en su lugar a un betabel, que tenía mucha resistencia y por eso corría como nadie.

Y así, ese equipo tan distinto y creativo, remataba de cabeza muchísimos balones. Aquel equipo tan completo y goleador fue campeón por muchos años.

Desde entonces, todos los equipos quisieron hacer lo mismo que ellos. Y hoy, en el fútbol pasa igual que en la comida: cuando juntas en el plato un poco de pepino, zanahoria y betabel, toda la cena es más rica y completa.